

# Global Policy Perspective Report

## El incierto futuro de Siria

GD (R) Jesus Argumosa Pila

Published by Chair for Geopolitic and Strategic Studies at the  
European Institute of International Studies Press Stockholm  
December 31 th 2024

# INDICE

	Pagina
<b>Introduccion.....</b>	<b>3</b>
<b>Situación interior.....</b>	<b>5</b>
<b>Escenario regional .....</b>	<b>9</b>
<b>Entorno mundial .....</b>	<b>11</b>
<b><i>Otras consideraciones .....</i></b>	<b>13</b>
<b><i>Conclusiones .....</i></b>	<b>14</b>
<b><i>Referencias .....</i></b>	<b>17</b>

# El incierto futuro de Siria

## Introducción

El nuevo líder yihadista de Siria, Ahmed Husein al Shara, ha anunciado el pasado sábado, día 28, la pronta disolución de la organización que encabeza, Hayat Tahrir al Sham (HTS) u Organismo de Liberación de Levante, en el comienzo de una transición en el país, tras la caída del expresidente Bashar al Assad, que podría durar hasta cuatro años cuando se realizarían unas elecciones, previa redacción de una nueva Constitución en los próximos tres años.

En una entrevista con la cadena panárabe Al Arabiya, el líder del HTS, que encabezó la ofensiva rebelde que acabó con el gobierno de Al Assad a principios de este mes, Ahmed al Shara ha explicado que para la celebración de las elecciones hacen falta dos condiciones: la redacción de una nueva Constitución y un censo riguroso de la población.

Para cuando termine el proceso de transición, HTS habrá desaparecido, ha asegurado Al Shara, quien tiene la intención de anunciar la disolución de la organización en la próxima Conferencia de Diálogo Nacional, todavía sin fecha, que se celebrará en la capital, Damasco.

En relación con el actual conflicto armado entre milicias sirias proturcas y grupos armados kurdo-árabes en el norte del país, Al Shara ha asegurado que su intención es la de incorporar a las milicias kurdas al organigrama de defensa del país, aunque ha indicado que un grupo concreto, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), designado por Ankara como organización terrorista, no tendrá cabida en esta futuro.

En cuanto a política exterior, ha manifestado su deseo de que el presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, levante las sanciones impuestas a Siria durante la pasada guerra civil además de adoptar un tono conciliador respecto a todas las potencias presentes en la región, incluidas Rusia e Irán. Afirmó que Damasco y Moscú tienen intereses comunes y que un desmantelamiento precipitado de las bases militares rusas no sería positivo.

Como se sabe, el 8 de diciembre, el régimen sirio de Bashard al Assad fue derrocado por insurgentes rebeldes islamistas liderados por el grupo fundamentalista Hayat Taharir al Sham (HTS), una antigua filial de Al Qaeda que ha gobernado una parte del noroeste de Siria durante los últimos años. El líder del HTS, Ahmed al Shara, cuyo nombre de guerra era Abu Mohamad al Golani, ha prometido que todos los sirios serán respetados dirigiéndose, principalmente, a las minorías de cristianos, drusos, alauitas y kurdos.

Este éxito no fue casual, ya que el debilitamiento de aliados clave como Rusia e Irán, que han apoyado a Al Assad durante más de una década, sumado al desgaste de grupos yihadistas como Hezbollah, en Líbano, creó un terreno fértil para que las fuerzas opositoras tomaran el control de ciudades estratégicas como Aleppo, Homs y, finalmente, Damasco, provocando la caída del régimen.

Mientras el grupo HTS, el Ejército Nacional Sirio (ENS) y otros grupos rebeldes tomaban Aleppo, Homs y Damasco, las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) afianzaban su control sobre regiones estratégicamente situadas sobre y al este del Éufrates especialmente ricas en recursos, frente al Estado Islámico.

Para analizar con cierta profundidad la compleja situación que se presenta en Siria, después de la caída de Al Assad, es necesario contemplar la crisis desde tres niveles u horizontes diferentes. Por un lado, en el nivel interior, se perciben variadas posiciones dependiendo de los grupos étnicos y religiosos sirios junto a las distintas milicias de combatientes que hay en el país.

En segundo lugar, en el complejo laberinto bélico existente en Oriente Medio, al que podemos denominar como uno de los grandes dilemas geopolíticos internacionales, nos encontramos con una diversidad de actores estatales y no estatales que tiene un especial protagonismo en el equilibrio estratégico regional. Cada uno de ellos está afectado de forma distinta por el colapso de Siria, cambiando o modificando sus posiciones y adaptándose a la nueva época que produce la caída de Al Assad,

En tercer lugar, se encuentran las superpotencias, grandes potencias o potencias emergentes que tienen intereses en Oriente Medio, ya sea por su extraordinaria riqueza en grandes recursos, por su influencia en el entorno cercano o por su geoestrategia en el marco de la política de poder mundial. No cabe duda de que, las repercusiones internacionales del nuevo gobierno que se está formando en Siria, producirán una importante transformación en el panorama geopolítico internacional.

## **Situación interior**

Para tomar las riendas del Estado, el grupo HST ha necesitado establecer una coalición con otros grupos que han participado en la ofensiva para derrocar a Al Assad, al objeto de definir las características del *gobierno interino* que se ha implantado, con carácter inclusivo, al mismo tiempo que sea reconocido por la comunidad internacional.

Para ello, el HST ha nombrado a Mohamed el Bachir, que fue jefe del gobierno paralelo instaurado en la provincia de Idlib, como primer ministro interino para un *proceso de transición* que debe terminar el 1 de marzo de 2025. Dicha decisión ha tenido lugar después de un encuentro entre el líder del HST y el primer ministro saliente del gobierno de Al Assad, Muhamad al Yalali.

La población de Siria, está compuesta por una mayoría de musulmanes sunitas, que suponen cerca del 70% del total, a la que se suma un conjunto de heterogéneas minorías de grupos étnicos y religiosos, que hace del país uno de los más diversos de la región. La primera minoría lo conforman 2,5 millones de kurdos que se concentran en Rojava, zona autónoma del noreste del país respaldados por 40.000 milicianos. Las milicias kurdas son mayoría dentro de las Fuerzas Democráticas de Siria (FDS), que también cuentan con otros grupos sirios como los yazidies, los circasianos y los arameos. En total, representan cerca del 15% de la población siria.

Otra gran minoría la conforman el grupo musulmán de los alauitas. Reúne al 13% de la comunidad siria a la que pertenece el clan Al Assad. No se consideran chiitas y son una fuerza importante en la zona costera de Latakia, en Hama y en Aleppo. Entre 1920 y 1926 tuvieron su estado y nunca renunciaron a esa aspiración autonómica.

Algo parecido sucede con los 800.000 drusos que también tuvieron su propio estado entre 1921 y 1946. Los drusos no se consideran musulmanes. Dentro de los grupos chiitas sirios están los 200.000 ismaelitas. En cuanto a los cristianos suman unos 680.000 de las iglesias ortodoxas siria, rusa y griega. A estos hay que sumar unos 400.000 cristianos asirios.

En una primera aproximación, con la existencia de estos diferentes grupos étnicos y religiosos no resultaría fácil imponer un régimen que intente homogeneizar a los musulmanes sirios. A mayor abundamiento, si se quiere imponer la sharía no parece sensato establecerla sobre un código judicial laico materializado por las distintas minorías que viven en Siria. Ofrecería una resistencia difícil de gobernar.

En relación con las diferentes milicias sirias, hay tres milicias principales - Hayat Tahrir al Sham (HTS), el Ejército Nacional Sirio (ENS) y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), que hacen a su vez de paraguas de otros grupos más pequeños - que operan en Siria, donde controlan extensas partes del territorio. A estas milicias hay que añadir los combatientes del grupo Estado Islámico junto con algunos grupos locales. Los relacionamos a continuación con sus principales características y comportamientos.

#### *Hayat Tahrir al Sham (HTS)*

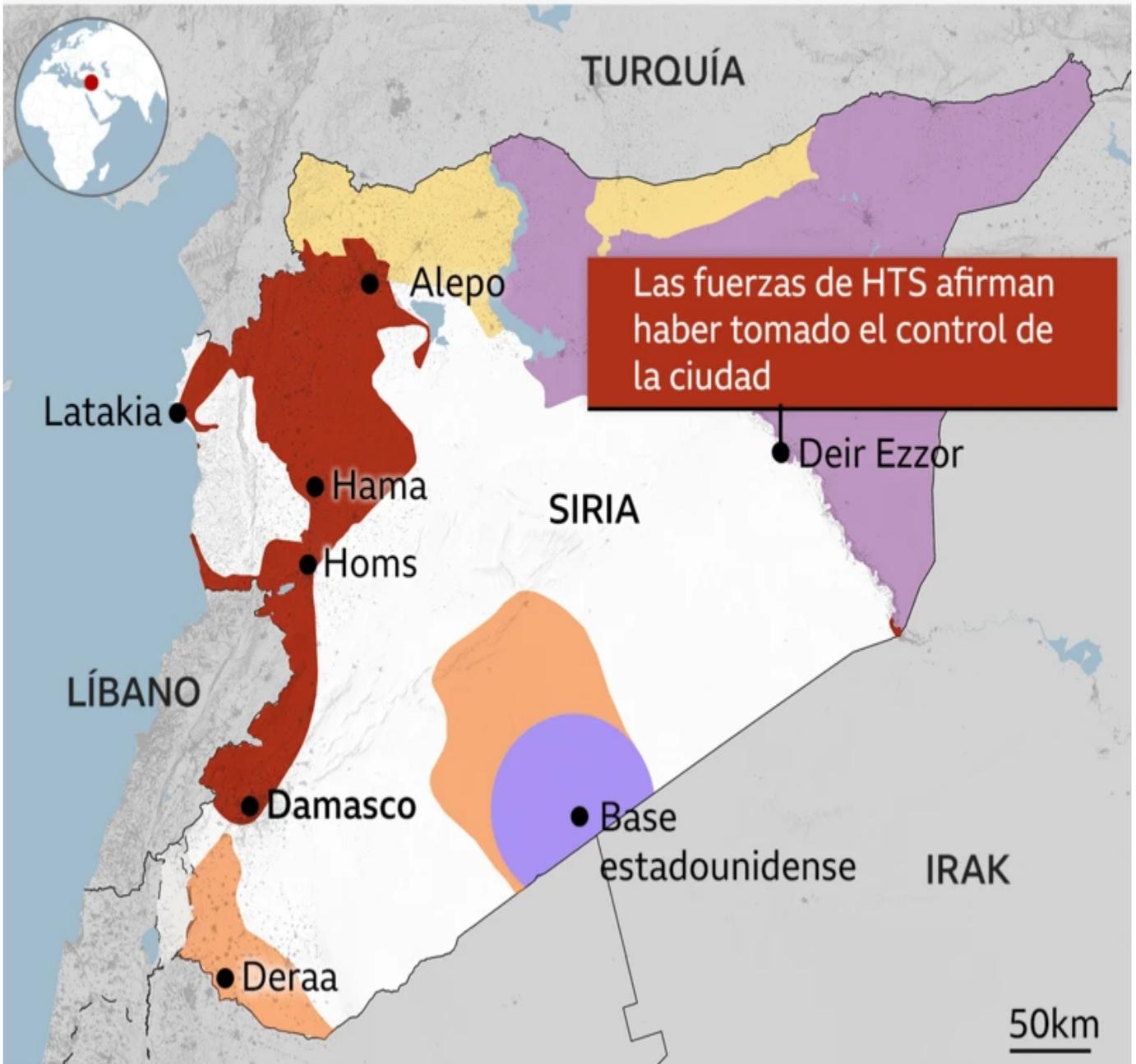
La provincia de Idlib, que se encuentra al noroeste de Siria, ha estado controlada por varias facciones rivales de la oposición desde que las fuerzas gubernamentales perdieron el control de esa provincia en 2015. Ahora está en su mayor parte en poder de Hayat Tahrir al Sham, el grupo que se ha citado anteriormente cuyo líder es Ahmed al Shara.

Este es el grupo que ha liderado la ofensiva contra Al Assad. Su levantamiento y rápido avance hacia Damasco, tomando las ciudades de Aleppo, Hama y Homs en el camino, dio pie a que otros grupos aprovecharan la oportunidad y marcharan hacia la capital desde el sur.

HTS se ha apoderado de toda la franja que se extiende desde Idlib hasta Damasco y ha llegado a la costa mediterránea hasta Latakia, en el norte, y en la franja que hace frontera con Líbano. También se ha hecho con el control de algunos puntos del Éufrates, como la ciudad de Deir Ezzor, que estaba dominada por tropas del régimen, pero que los kurdos habían invadido antes del 8 de diciembre.

- Oposición siria liderada por Hayat Tahrir al Sham (HTS)
- Grupos de oposición sin identificar
- Fuerzas kurdas

- Rebeldes sirios respaldados por Turquía y tropas turcas
- Zona de distensión de Al Tanf



Fuente: ISW (10 de diciembre de 2024, 19:00 GMT)



Aunque HTS insiste que es independiente y no está vinculado a una entidad externa, y afirma que no tiene ambiciones yihadistas globales, la ONU, la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia, Turquía y otros países lo consideran un grupo todavía asociado con Al Qaeda y lo incluyen en la lista de organizaciones terroristas. No obstante, el pasado 18 de diciembre, Turquía anunció que no considera organización terrorista al HTS y dos días después, el 20. Estados Unidos retiró de su lista de buscados a Ahmed Shara y elogió sus mensajes positivos.

### *Fuerzas Democráticas Sirias (FDS)*

Otro grupo destacado en el noreste del país lo constituyen las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). Esta coalición de milicias étnicas kurdas y árabes y grupos rebeldes controla extensas áreas, aproximadamente un tercio del territorio sirio, desde el este del río Éufrates hasta la frontera iraquí.

Se nutre, principalmente, de las Unidades de Protección Popular (YPG), un grupo militante kurdo respaldado por Estados Unidos, y uno de sus principales socios en Siria en su lucha contra los yihadistas del Estado Islámico. Las Fuerzas Democráticas Sirias mantienen con Estados Unidos una estrecha cooperación política, económica y militar.

En 2018, las FDS se declararon unilateralmente como una entidad política bajo el nombre de *Administración Autónoma del Norte y Este de Siria*, otro Estado dentro del Estado que controla, como se ha dicho, sobre la tercera parte del territorio sirio, y alberga bases militares estadounidenses y rusas.

En este territorio se encuentran los campos de internamiento de familiares del grupo Estado Islámico, como el de Al Hol, donde malviven especialmente mujeres y niños, que están custodiados por las FDS con el apoyo de tropas de EE.UU.

Las FDS lograron arrebatar importantes ciudades al Estado Islámico en el noreste. Por otra parte, tienen un enfrentamiento con Turquía por el control de Manbij, una ciudad del norte de Siria, cerca de la frontera turca, de mayoría árabe. En la actualidad, Estados Unidos y Turquía han llegado a un acuerdo mediante el cual las tropas kurdas pueden retirarse de Manbij con seguridad y garantías, aunque no se está respetando totalmente.

Los estadounidenses y los turcos están de acuerdo en cooperar con las autoridades sirias a fin de garantizar la estabilidad del país y llevar a cabo una transición ordenada, aunque Ankara no permitirá a las milicias kurdosirias de YPG mantener su actual control territorial en el noroeste de Siria.

### *Ejército Nacional Sirio (ENS)*

Turquía siempre ha estado muy preocupada por su frontera sur donde existen una serie de grupos insurgentes sirios - a los que ha dado su apoyo - de diferentes tendencias que operan en el norte de Siria liderados por el llamado Ejército Nacional Sirio (ENS) que se creó en 2017. Esta coalición integró a gran parte de los miembros del Ejército Libre Sirio (ELS) que fue el primero que se estableció en 2011 por militares desertores del ejército regular sirio para luchar contra el régimen de Al Assad y proteger a los manifestantes opositores.

Forman también parte del ENS grupos directamente vinculados al ejército turco o a la inteligencia de ese país, como la División Sultán Murad, y otros grupos con afiliaciones a los Hermanos Musulmanes y Qatar. Estos grupos no trabajan con grupos yihadistas, pero están en línea con las ambiciones de Turquía en la región.

Además de combatir al ejército de Al Assad hasta la caída del régimen y acompañar al grupo Hayat Tahrir al Shum en la reciente toma de Damasco, también lucha contra las FDS con el respaldo de Turquía. Controlan zonas en el noroeste de Siria y en el norte, ambas limitando con la frontera turca.

Turquía acoge en su territorio algo más de 3 millones de refugiados sirios - cuyos gastos los está pagando la UE - a los que pretende devolver a su país. Por ello, ha visto en la zona norte de Siria no solo un área de posibles enfrentamientos con los kurdos, sino también una zona en la que realojar a los refugiados.

### *Estado Islámico (EI)*

Aunque en 2019, la coalición liderada por Estados Unidos en el curso de la guerra en Siria finalmente expulsó al Estado Islámico (EI) de su último refugio en Siria, lo cierto es que la actividad del grupo ha resurgido aumentando sus ataques, en el último año, en territorios controlado por las FDS, principalmente, en la provincia de Raqqa.

El está aprovechando el caos que ahora existe en Siria, y sus milicianos pretenden liberar a sus combatientes y a sus familias retenidas en varios campamentos controlados por las FDS, como se ha citado más arriba. De acuerdo con Amnistía Internacional, más de cinco años después de la derrota de EI, decenas de miles de personas siguen detenidas: unos 11.500 hombres, 14.500 mujeres y 30.000 niños. Están recluidos en más de 27 centros de detención y dos campos de confinamiento, Al Hol y Roj.

Estados Unidos cuenta con unos 900 militares en Siria y una base militar, Al Tanf, en la frontera sureste con Irak. Días después de la caída de Al Assad, Washington ha efectuado varios bombardeos sobre posiciones del Estado Islámico al objeto de impedir que los yihadistas se beneficien del colapso del ejército sirio y del vacío de poder que esta situación produce para consolidar su territorio.

De los varios grupos, de entidad local y más pequeños destaca en el sur una nueva coalición, denominada Sala de Operaciones del Sur (SOR), integrada por milicias drusas, milicianos del Ejército Libre Sirio y otros grupos de oposición. Fue de las primeras coaliciones que llegaron a Damasco el pasado 8 de diciembre<sup>1</sup>.

En esta compleja y confusa situación en el interior del país no resulta extraño que hoy, a algo más de 20 días de la caída del régimen sirio, la estabilidad de Siria este lejos de lograrse cuando el nuevo gobierno de transición instaurado por los rebeldes, liderado por el primer ministro interino, Mohamed el Bachir, ha establecido un *proceso de transición* que debe terminar el 1 de marzo de 2025.

---

<sup>1</sup> [Siria: cómo se dividen el territorio los distintos grupos rebeldes que operan en el país - BBC News Mundo](#)

Lo digo porque en estos días de Navidad, el 24 de diciembre, las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), dirigidas por kurdos, han lanzado una contraofensiva contra el Ejército Nacional Sirio (ENS), respaldado por Ankara, para recuperar zonas cercanas a la frontera septentrional de Siria con Turquía. Es preciso recordar que, desde la caída del régimen de Al Assad, se han intensificado los enfrentamientos entre las FDS, respaldadas por Washington, y el ENS, que ha capturado la ciudad clave de Manbij.

Turquía considera a las YPG, núcleo kurdo principal de las FDS, como una filial de su tradicional enemigo el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) al que clasifica como organización terrorista. Como ha dicho Ahmed Shara, en la entrevista que encabeza este trabajo, este grupo no se incluirá en el futuro gobierno de Siria, en contra de lo repetidamente declarado por HTS, de apertura a todos los componentes del pueblo sirio. Por otra parte, las FDS cuentan con el respaldo de Estados Unidos, que considera a las fuerzas kurdas como su principal aliado contra los reductos del grupo Estado Islámico y sus satélites.

Las FDS están ampliamente desplegadas en el noreste de Siria, ocupando el territorio sirio ya mencionado, conformando la mencionada Administración Autónoma del Norte y Este de Siria, que se conoce como Rojava, que el pasado 12 de diciembre anunció que adoptaría le bandera de la independencia de Siria usada por el gobierno de transición en Damasco. A partir del anuncio, en todos los edificios públicos de Rojava, se empezó a izar la bandera de las tres estrellas.

Por otro lado, de acuerdo con el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, con sede en el Reino Unido, en enfrentamientos entre islamistas que tomaron el control de Siria y partidarios del gobierno del anterior régimen del presidente Bashar al Assad, el pasado día 25, murieron media docena de combatientes islámicos del HTS cuando intentaban detener a un exfuncionario del gobierno de Al Assad acusado de dictar órdenes de ejecución y sentencias arbitrarias contra miles de presos.

## **Escenario regional**

Los extranjeros han desempeñado un papel importante durante la guerra civil de Siria. Yihadistas de todo el mundo acudieron en masa a luchar contra el régimen laico de Assad. Irán, Rusia y Hezbolá, una milicia libanesa, aportaron armas y tropas para apoyar al dictador. Estados Unidos y Turquía intervinieron para oponerse a determinadas facciones rebeldes. Tanto Estados Unidos como Rusia siguen teniendo bases en Siria.

Durante más de una década, Siria ha estado exportando inestabilidad proporcionando un lugar seguro a los extremistas y enviando millones de refugiados al exterior. Por más de 40 años ha tenido una excelente relación con Irán ayudando a desarrollar un eje antioccidental, el Eje de Resistencia, que se extiende a lo largo de Oriente Medio.

No cabe duda de que la caída de Al Assad ha producido una reconfiguración de Oriente medio que ha provocado ganadores y perdedores. Uno de los claros ganadores es Turquía, ya que emerge como uno de los países más favorecidos. Ha apoyado y respaldado al grupo HTS y al ENS, buscando posicionarse como un mediador clave en la reconstrucción de Siria al mismo tiempo que fortalece su influencia en el Creciente Fértil. A mayor abundamiento, tiene

la oportunidad de limitar la autonomía de las fuerzas kurdas, integradas en las FDS, a las que Ankara considera como una amenaza para su seguridad nacional.

En cuanto a Irán, se encuentra en un momento de debilidad. La pérdida de Siria como aliado principal en su estratégico Eje de Resistencia - donde también se encuentra Hezbollah; milicias chiitas de Irak, Pakistán y Afganistán; los hutíes de Yemen; junto con Hamás en Gaza -, compromete su capacidad para abastecer a su más importante milicia, Hezbollah, quebranta su disuasión estratégica frente a Israel, pone en cuestión su política regional y, posiblemente, le conduzca a replantearse su programa nuclear. Por otro lado, el pasado 11 de diciembre, el líder del HTS, Al Shara, declaró que quería mantener a Irán fuera de Siria.

Los contratiempos estratégicos de Irán también pueden reforzar la posición de los reformistas, que llevan tiempo criticando a los halcones de la política exterior por la dilapidación de los recursos del país en empresas extranjeras. Esperan que Alí Jamenei, el líder supremo iraní, preste más apoyo a quienes promueven la diplomacia frente a la confrontación y frenen la enorme influencia política y económica del ejército<sup>2</sup>.

Efectivamente, Israel es otro ganador en el derrocamiento de Assad. Para Tel Aviv, constituye una oportunidad para dismantelar aún más la infraestructura militar de Irán en Siria. Aprovechando el vacío de poder existente en Siria, Israel está intensificando sus ataques preventivos contra instalaciones estratégicas, incluidas aquellas relacionadas con armas químicas y misiles. No obstante, la posibilidad de un Estado suní respaldado por Turquía o la de un gobierno más islamista en Damasco planteando dudas sobre la estabilidad de los Altos del Golán puede complicar y desestabilizar la seguridad regional.

Por otra parte, la pérdida de Irán en Siria debería ser la ganancia de Israel. HTS no arremete contra Israel como lo hacen muchas milicias islamistas. Ahora, hay más oportunidades para Israel en Siria que amenazas. Sin embargo, la reciente ocupación de la zona neutral con Siria en los Altos del Golán, por parte de fuerzas israelíes, o los continuos ataques aéreos destruyendo infraestructuras y material militar en Siria no parece lógico ante un país que no representa ninguna amenaza.

En cuanto al resto de los actores regionales, el colapso de Siria provoca un vacío de poder que será necesario ocupar. Mientras que Emiratos Árabes Unidos constituye una de las mayores fuentes de financiamiento para la reconstrucción de Siria, tiene verdadero pánico al salafismo yihadista al que puede volver HTS, Arabia Saudí y Qatar que han apoyado a los rebeldes sirios, intentan evitar que Siria se convierta en un régimen de movimientos extremistas. Por otro lado, tanto Jordania como Irak temen que la inestabilidad siria penetre en sus fronteras afectando a su seguridad nacional al mismo tiempo que producen situaciones de crisis de muy difícil control.

No se debe olvidar que el Eje de Resistencia patrocinado por Irán se ha descompuesto, lo que deja a la rama chiita del Islam muy debilitada en este escenario. Por otra parte, se corre el riesgo de que Oriente Medio se convierta en un campo de batalla para las potencias rivales

---

<sup>2</sup> The Economist December 14th 2024

por las diferentes apetencias de cada una de ellas. Así puede ocurrir entre Arabia Saudí y los países del Golfo, Irán, Israel y Turquía.

## Entorno mundial

Para la comunidad internacional, la caída de Assad incide directamente en el futuro del gran dilema geopolítico existente en esta región, con una gran riqueza en recursos de hidrocarburos, sujeta a una serie de guerras y enfrentamientos entre diversos grupos de población que hasta ahora no han podido ser resueltos. De la situación final de estos conflictos dependerá si Oriente Medio se decanta por el mundo democrático o el autoritario. En todo caso, tendrá una enorme repercusión en el futuro orden internacional.

El enviado especial de las Naciones Unidas para Siria, Geir Pederson llegó, el pasado día 15, a Damasco para apoyar la formación de un gobierno inclusivo, en su primera visita al país desde la caída del presidente Al Assad, procedente de Jordania donde obtuvo un firme apoyo a su trabajo en Siria de parte de los jefes de las diplomacias de Estados Unidos, Francia, Turquía, de la Unión Europea y de sus homólogos de ocho países árabes durante una reunión en la ciudad jordana de Aqaba.

El Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, afirmó a finales de la segunda decena de diciembre, en Nueva York, que el proceso de transición de Siria debe estar guiado por los principios de la Resolución 2254. El Secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, y la ministra de Asuntos Exteriores alemana, Annalena BaerBock, han expresado opiniones similares sobre la importancia de esta Resolución.

La Resolución 2254, aprobada por unanimidad en el CSNNUU, en 2015, establece que cualquier alto el fuego debe incluir la creación de un nuevo gobierno de transición inclusivo y la redacción de una nueva Constitución, con el objetivo de destituir a Al Assad y llevar a cabo elecciones libres y justas. La resolución enfatiza que este proceso debe ser liderado por los sirios con el apoyo de la ONU. Además, la Resolución reafirma la integridad territorial de Siria, la independencia nacional, la unidad social y un sistema de gobierno no sectario.

El 27 de diciembre, Gier Pederson después de haber estado con las actuales autoridades sirias y con todos los grupos políticos, informó sobre la situación del país en una sesión ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, pidiendo la celebración de elecciones “justas y libres”. Pederson defendió que la transición debería estar dirigida y controlada por los sirios para que se establezca un gobierno incluyente y no sectario en el que participen mujeres.

En cuanto al futuro de las minorías en Siria ha subrayado que “los retos que hay por delante son inmensos y no se pueden subestimar y ha manifestado que es preocupante el riesgo de escalada en varias regiones de Siria”. No se debe olvidar que la Constitución fue suspendida durante tres meses y se han denunciado ataques contra cristianos y alauíes en tanto que los kurdos del noreste se defienden de los ataques de las milicias proturcas.

Según Amy Pope, directora general de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), quién acababa de volver de Damasco, el pasado 20 de diciembre, en conferencia de prensa en Ginebra, declaró que Siria precisa de todo tipo de ayuda de la

comunidad internacional en vista de una pobreza generalizada después de 14 años de guerra que han azotado al país.

Apuntó que antes de los desplazamientos masivos de noviembre, más de 16 millones de personas precisaban asistencia humanitaria, 6 millones habían salido del país y 7,2 millones más eran desplazados. El 90% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Asimismo, consideró que es totalmente necesario reevaluar las sanciones internacionales para permitir la reconstrucción de Siria.

La Unión Europea ha abierto contactos con el gobierno de Siria a mediados de este mes de diciembre y ha pedido que el extremismo, Rusia e Irán no influyan en Siria. Días después han abierto contactos con las autoridades sirias Francia, Alemania, Reino Unido y Turquía. España ha nombrado a un enviado especial para Siria al objeto de apoyar al encargado de negocios y reforzar su embajada.

De hecho, Kaja Kallas, la Alta Representante en Política Exterior de la Unión Europea, ha declarado recientemente que va a reabrir la embajada de la UE en Damasco afirmando que “no podemos dejar un vacío en Siria, tenemos que evitar los errores que cometimos en Libia y en Afganistán”.

Rusia se encuentra entre los perdedores de este cambio de régimen. Mientras la base aérea de Hmeimim constituye una importante estación de escala entre Rusia y África, donde la presencia rusa se ha ido incrementando, la base naval de Tartus permite a Rusia desplegar barcos de guerra con misiles de crucero en el flanco sur de la OTAN. La pérdida de ambas bases supondrá un revés estratégico muy perjudicial para Moscú.

En la actualidad, Rusia está tratando de retener dichas bases para lo cual está estableciendo contactos con el nuevo gobierno de Ahmed Shara. De hecho, los medios rusos han cambiado rápidamente su referencia al grupo HTS, denominándole grupo “armado de la oposición” en lugar de “grupo terrorista” como le llamaba anteriormente.

Cualquiera que sea la suerte de las bases, el daño al prestigio y al poder ruso está hecho. No será fácil para Moscú ganar al grupo HTS y sus aliados cuando hace apenas dos semanas fuerzas rusas les estaba atacando en su ofensiva hacia Damasco. Su intervención en Siria en 2015 supuso un renacimiento de Rusia como un actor militar global. Sin embargo, la actualidad ha demostrado que Moscú no tiene suficientes fuerzas militares, recursos, influencia y autoridad para intervenir con eficiencia militar fuera de la antigua Unión Soviética<sup>3</sup>.

Aunque las nuevas alianzas de Siria parecen inevitables, no necesariamente harán al país más estable. Si el conflicto continúa extendiéndose, junto con las drogas y los refugiados, es de importancia fundamental para Europa, donde su política ha cambiado dramáticamente a la derecha como consecuencia de los inmigrantes sirios después de 2011.

Poco después de salir Assad de Damasco hacia Moscú, Alemania que acoge a un millón de refugiados sirios, anunció que dejará de tramitar las solicitudes de asilo de refugiados

---

<sup>3</sup> The Economist December 14th 2024

sirios. Por otro lado, Austria ha decidido preparar un programa ordenado de repatriación y deportación.

En cuanto a Estados Unidos, la caída del régimen supone una oportunidad única para reducir la influencia iraní en Oriente Medio al mismo tiempo que permite a Washington contemplar la escasa capacidad de Rusia para jugar un papel sustantivo en la región en el próximo futuro. Pero también conforma un desafío ya que no está claro cómo se debe tratar con grupos como HTS, con su pasado yihadista, a pesar de lo que está declarando el gobierno de transición de inclusión y de apertura a todos los sirios.

Por otro lado, aunque tanto Biden como Trump están mostrando ciertas reticencias y dudas para una intervención directa de Estados Unidos - Trump ha llegado a decir “no es nuestra lucha, dejemos que se desarrolle” - el vacío de poder que existe en estos momentos en Siria será ocupado por algún actor. ¿Quién será? ¿Volverá el Estado Islámico a resquebrajar la seguridad siria? ¿Está dispuesto Estados Unidos a asumir que aparezcan dos o tres Estados más en el conflictivo laberinto de Oriente Medio? ¿En este caso, reconsideraría Washington su papel?

## **Otras consideraciones**

La comunidad internacional se enfrenta a la tarea de garantizar que el vacío de poder no sea aprovechado por actores externos o grupos extremistas que quieran imponer sus propios intereses, lo que se ha señalado como un riesgo potencial que puede intensificar la violencia no solo en Siria sino también en una región que ya está sufriendo constantes desafíos a la seguridad.

El actual líder del gobierno sirio, Ahmed Al Shara, ha expresado su apoyo a la Resolución 2254, aunque también ha indicado que necesita ser actualizada para reflejar las nuevas realidades en el terreno. En una reunión reciente con el Enviado Especial de la ONU para Siria, Al Shara sugirió que la resolución debe adaptarse a la situación actual.

En el norte del país, cuando se escriben estas líneas, el 30 de diciembre, continúan los combates entre milicias proturcas y las YPG, que en los últimos años han recibido apoyo de Washington en su lucha contra los yihadistas del Estado Islámico, aunque hay incertidumbre si este apoyo continuará tras la investidura del presidente estadounidense, Donald Trump, el próximo 20 de enero.

De los tres niveles que se han analizado, en la situación interior todavía aparecen demasiadas dificultades para el gobierno interino sirio. En primer lugar, la negociación con las FDS para controlar todo el territorio sirio se encuentra con los actuales combates contra el ENS que se lo impiden. El ENS apoyado por Turquía y las FDS asistidas por Estados Unidos. También hay que añadir como problemas, la confrontación entre miembros del HTS y combatientes del antiguo régimen. Con independencia de que el EI se mueve por el sureste de Siria y está enfrentado con las FDS. Aún no hay ningún acuerdo para un gobierno de coalición.

En el escenario regional, se ha producido un estrecho acercamiento entre el gobierno interino y Turquía. HTS ha firmado un acuerdo de delimitación de las fronteras marítimas con Turquía. Con mucha probabilidad, Turquía es el actor mejor situado y se ha movido con una sabia ingeniería diplomática para influir y ejercer un control ordenado no únicamente en el futuro de Siria sino también en sus ambiciones en Oriente Medio.

Sus cercanas relaciones con las monarquías del Golfo, todas ellas sunitas, y que se han comprometido, gracias a su mediación, a prestar su apoyo al gobierno de Ahmed Shara contribuye a avanzar en sus objetivos de la construcción de un gasoducto a través de Siria y Turquía que llevaría el gas qatarí a Europa<sup>4</sup>. De esta forma, la corriente sunita volvería a tomar el poder en Oriente Medio frente a la chiita liderada por Irán.

Al mismo tiempo, a través de su apoyo al grupo HST, al ENS y a las milicias turcas adquiere un alto ascendiente sobre el proceso de transición que está llevando a cabo el gobierno interino al objeto de establecer un régimen democrático en el país con las debidas garantías de libertad y de respeto a las minorías.

Con la mudanza de la dirección de Hamás de Qatar a Turquía, Ankara le ha quitado a Teherán su influencia sobre Gaza, lo que sumado al cierre de las rutas que abastecen a Hezbollah en el sur de Siria y Líbano, dejan a Irán y a su Eje de Resistencia sin posibilidad de llevar a cabo ninguna actividad operativa sustancial en el Creciente Fértil.

Israel, que también es un ganador en el colapso de Siria, se encuentra muy preocupado por el rumbo que puede tener un nuevo gobierno en Siria que, en estos momentos, reclama a Tel Aviv que se retire del territorio sirio respaldado por las monarquías del Golfo ya que Al Shara no quiere que la ocupación iraní sea remplazada por la ocupación israelí.

No obstante, a Israel le ha favorecido la caída del Al Assad toda vez que le ha permitido no solamente ocupar la zona militar siria en los Altos del Golán, llevar a cabo ataques aéreos para destruir el armamento pesado, depósitos de municiones y de misiles que podían ser utilizados por el nuevo gobierno sirio, así como impedir que Hezbollah pueda ser abastecida de material militar a través del territorio sirio.

De lo que no cabe duda es que las estrechas relaciones entre el gobierno interino sirio y Turquía no solo en el apoyo turco a varias milicias sirias sino también por asesoramiento político y diplomático de Ankara a Damasco, conducen a una confrontación con Israel puesto que se está formando una asociación, cooperación y colaboración islámica sunita que puede ejercer un poder muy relevante en Oriente Medio que constituiría un importante rival para Israel.

## **Conclusiones**

Para ser realistas no hay nada seguro en cuanto al control del territorio que debe ser la primera prioridad para cualquier estado. Tampoco hay estabilidad interna debido a los

---

<sup>4</sup> [El conflicto en Siria trae más actores: Turquía, las potencias sunitas, los intereses europeos, la incógnita de los EEUU y el rol que podrían tener Rusia e Irán en el futuro.](#)

frecuentes combates mortales entre diferentes milicias internas. Además, es preciso reconocer que hay muchas dificultades para establecer una coalición de gobierno estable.

Sin duda, la Conferencia de Diálogo Nacional, anunciada por el líder sirio, el pasado día 28, constituye una buena oportunidad para ponerse de acuerdo las diferentes milicias y facciones laicas y religiosas sirias y formar un gobierno inclusivo que integre a todos los sirios hasta la convocatoria de elecciones. No obstante, no será fácil dada la continua lucha existentes entre gran parte de ellas.

En las relaciones de poder, a nivel regional, se presenta un cambio radical en Oriente Medio. Mientras el eje chiita se ha descompuesto, surge un poderoso grupo sunita formado por Turquía y las monarquías del Golfo, principalmente. Irán queda muy debilitado mientras Israel adquiere un alto protagonismo en el nuevo entorno estratégico del área.

El futuro de Siria va a depender mucho de lo que hagan los actores regionales. Los principales países de la región, especialmente Arabia Saudí, Irán, Israel y Turquía, están llevando a cabo una competencia geoestratégica para definir su rol en el área en función de su potencia e influencia económica, militar, diplomática y religiosa, principalmente, influyendo o queriendo participar en el proceso de formación del nuevo gobierno sirio.

En el ámbito internacional, y con independencia del fuerte revés sufrido por Rusia y la escasa actuación de China, la ONU ya se ha pronunciado por la aplicación actualizada de la Resolución 2254, la Unión Europea ya está reabriendo su embajada en Damasco mientras que varios de sus países están contactando con las autoridades sirias. En cuanto a Estados Unidos, aunque ya se ha quitado a Ahmed Al Shara de la lista de buscados, se está a la espera de la decisión que tome Donald Trump a partir del próximo 20 de enero.

La reconstrucción del país no será fácil. No solo dependerá de la estabilidad política sino también de la capacidad de reconciliación y convivencia entre las diferentes facciones y sectores sociales. Siria precisa de todo tipo de ayuda de la comunidad internacional en vista de la pobreza general existente. El 90% de la población vive en el umbral de la pobreza. Asimismo, resulta necesario reevaluar las sanciones internacionales

En Siria pueden formarse tres alternativas de gobierno distintas dependiendo de la evolución del proceso de transición. Por un lado, puede convertirse en un gobierno regido por un salafismo yihadista que establecería un estado similar o cercano al de Afganistán de los talibanes, donde aparece una interpretación ultraortodoxa de la ley islámica con grandes restricciones a las libertades y a los derechos fundamentales.

En una segunda alternativa, Siria puede dotarse de una constitución que desarrolle un régimen democrático donde se incluya a todos los ciudadanos sirios, sea cual sea su etnia o religión, se respeten a las minorías al mismo tiempo que exista un pluralismo político donde se proteja la libertad, los derechos humanos y el bienestar de todos los sirios.

Una tercera alternativa puede conducir a romper la unidad nacional territorial siria como consecuencia de diferentes causas, ya sea debido a la imposibilidad de que los partidos políticos puedan ponerse de acuerdo para definir unos intereses nacionales, ya sea porque las distintas milicias no logren encontrar unos principios y valores comunes de convivencia, o

ya sea porque el territorio sirio se rompa en varias entidades independientes cada una de ellas respondiendo a intereses y ambiciones particulares. En este caso, sería un estado fallido.

Siendo cierto que, en las declaraciones de las autoridades sirias, a raíz de la caída de Al Assad, especialmente en la entrevista realizada por el líder sirio Ahmed Shara, el pasado 28 de este mes, se ha insistido mucho en los compromisos de inclusión y de respeto a todas las minorías, la cruda realidad es que los asaltos y los ataques que se están sucediendo desde entonces provocan una inestabilidad permanente en el territorio.

El hecho de que en Siria existan, al menos, cuatro conflictos internos abiertos: los combates entre el ENS contra las FDS; los enfrentamientos entre las FDS contra el EI; las fuerzas del HST contra las FDS; o las luchas del HTS con combatientes del antiguo régimen, a los que se añaden las presiones de agentes externos que tienen intereses, por diferentes motivos, en el territorio sirio como pueden ser Turquía, Israel, Irán, Rusia y Estados Unidos, nos indican que el futuro de Siria es realmente incierto.

Dentro de esta incertidumbre, que verdaderamente existe y que no se puede obviar, me inclino por un primer tramo de tiempo, digamos a corto plazo, cuando la línea que llevará a cabo el nuevo gobierno en Siria se postule por la primera alternativa, caminando por los senderos de un estado islámico moderado hasta que, a medio plazo, pueda seguir los pasos hacia el sistema democrático, apuntado como segunda alternativa, que poco a poco ha seguido y está siguiendo Irak.

Sin duda, la decisión que tome Trump, a partir del 20 de enero, tendrá una repercusión cardinal en el establecimiento, funcionamiento y progreso del nuevo gobierno que se instituya en Siria.

## **Referencias**

- [Siria: cómo se dividen el territorio los distintos grupos rebeldes que operan en el país - BBC News Mundo](#)
- The Economist December 14th 2024
- [El conflicto en Siria trae más actores: Turquía, las potencias sunitas, los intereses europeos, la incógnita de los EEUU y el rol que podrían tener Rusia e Irán en el futuro.](#)